

GFS-211-A08

El maestro Carnicer estrena su mejor ópera.

15 diciembre 1842.- ¿Quién fué el maestro Carnicer? Para muchos españoles, sólo por dos títulos es digno <sup>de</sup> ~~un~~ recuerdo: por haber sido el verdadero introductor en España de la ópera italiana, en la época de su apogeo, y por haber escrito la magnífica obertura para EL BARBERO DE SEVILLA de Rossini, que se toca con preferencia a la página muy inferior que, con apremios de tiempo, compuso su autor para el estreno; y, aunque posteriormente hizo Rossini una nueva sinfonía, la obertura de Carnicer para España es la que ha prosperado por su lozanía y jugosidad y por condensarse en ella, de modo sorprendente, las esencias de la música rossiniana.

Pero con ser ambos títulos muy suficientes para destacar la personalidad de Don Ramón Carnicer, no constituyen sino una leve prueba de su talento y su actividad. Ya en su <sup>juven</sup> ~~juve~~ tus había visto representar en Barcelona, en temporadas efímeras, algunas óperas italianas que le familiarizaron con el arte de Paisiello y Cimarrosa. Más tarde, al terminar la invasión francesa y volver de un voluntario destierro en Mahón, Carnicer dedicose en Barcelona a la enseñanza de la música y adquirió prestigio como director de orquesta y ~~ma-~~ <sup>est</sup> ~~es~~ <sup>corales</sup> en los conciertos que organizó en el palacio

del general Castaños, Capitán General entonces del Principado. Quiso Castaños dar rango de gran ciudad a Barcelona, recobrada en la paz, y pensó en organizar también, en el teatro de Santa Cruz (luego Principal), temporadas de ópera con los mejores elementos que pudieran venir de Italia. Carnicer fué el encargado de contratar y ensayar estos artistas y dirigir toda esta campaña; y el éxito le acompañó de tal suerte, que fueron memorables aquellas noches líricas barcelonesas, donde se estrenaron las óperas más renombradas por los mejores cantantes del mundo.

Impresionado por estos resultados, el Ayuntamiento de Madrid, empresario de los teatros de la Cruz y el Príncipe, contrató en 1827 a Carnicer, para que organizase también en ambos coliseos temporadas de ópera. Y así lo hizo, con felicísimo éxito, el maestro español, que no sólo representó obras del repertorio italiano, sino que dió a conocer valiosas producciones nacionales. De sí mismo, inspirado compositor, - muy aplaudido en Barcelona por sus partituras de ADELE DI LUSIGNANO, ELENA E CONSTANTINO y DON GIOVANNI TENORIO, - estrenó Carnicer en el teatro del Príncipe tres óperas: ELENA E MALVINA (1829), CRISÓFORO COLOMBO (1831), por la Tosi, Inchindi y Trezzini, y EUFEMIO DE MESSINA que, representada el 15 de diciembre de 1832, constituyó un triunfo para la Meric Lande. Pasini y Salas y fué, sin duda, el mayor éxito de su

autor.

Maestro de varias generaciones de músicos, Carnicer fué una gran autoridad en su tiempo. Prestigioso y respetado en tonces, ~~www~~, apenas si hoy suena su nombre en labios de algunos alumnos del Conservatorio.

=====